Durante algunas semanas del año 2000 el principal punto de entrada a Santiago –entre el aeropuerto y el cruce entre la circunvalación y el camino a Valparaíso– fue lugar para la instalación de una casa construida con fardos de paja; un montaje que utilizando elementos de la arquitectura plantea un juego de relaciones perceptuales entre el territorio y quienes se mueven en él.

Situated in the environs of Santiago's airport, this straw house was erected for a short period of time; an art installation that uses concepts and elements from architecture outlining a relationship between territory, perception and subjects in movement.

por
Isabel García
Denise Lira

Arte para Videntes

Fotografías: Guillermo Feuerhake, Isabel García, Denise Lira.

El proyecto *Arte para Videntes* se basa en las investigaciones realizadas por las artistas Isabel García Pérez de Arce y Denise Lira Ratinoﬀ en torno al tema de la percepción visual. El proyecto formó parte de una serie de instalaciones en espacios públicos, montadas a propósito de la inauguración del gobierno del Presidente Lagos, durante la primera mitad del año 2000.

La obra está estructurada como un tríptico compuesto por dos piezas gráficas y una construcción tridimensional:

a. Dos plintos destinados para fotografías de publicidad de gran formato (4x12mts). El primero muestra una secuencia de imágenes de la casa emplazada en el paisaje, semanas antes de que ésta fuera construida, luego la casa en la realidad se construye, para luego, durante alrededor de un mes, la casa se encuentra en el paisaje igual y

simultáneamente a la realidad. Un segundo plinto muestra la fotografía fija del mismo paisaje, pero en éste la casa no aparece.

b. Una construcción: una casa construida con fardos de paja, con una planta de 20 mts. de largo por 9 mts. de ancho y 12 mts. de alto, mimetizada con el paisaje en el que se emplaza: el cercano de Pudahuel.

El tríptico estuvo emplazado en el sector de la intersección de Américo Vespucio con la autopista 68, donde confluyen los caminos hacia Valparaíso, Pudahuel, Las Condes, y Maipú. La obra es un trabajo de carretera, con los tiempos de la carretera y las consecuentes relaciones con la velocidad: desde el auto, entrando y saliendo desde la ciudad (y el país): la primera imagen impuesta utilizando los mismo dispositivos publicitarios que anuncian un *compre en Alto Las Condes* o *vuele con Lan Chile*, advirtiendo al espectador de una imagen; la misma

que es y la está en la realidad, ahí al frente.

La obra se relaciona con su emplazamiento ocupando por un lado la dimensión del territorio y por otro una cotidiana y doméstica. Su posición en el paisaje alude por un lado a los asentamientos de la periferia y la mirada de los espectadores que arriban desde el aeropuerto Arturo Merino Benítez en dirección a Santiago. Dicho de otro modo: una casa a escala de dos aguas en medio de un peladero; sin interiores, sólo desde una apariencia volumétrica. Con el paso del tiempo la construcción de fardos comienza a desvanecerse hasta desaparecer, mientras, las imágenes con la casa permanecen intactas, como espejos de una realidad pasada o como indicadores de tiempo. Realidad y referente puestos en el mismo lugar como secuencia para un espectador que mira al tiempo que transita. **ARQ**